

LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL EN LAS ANTILLAS

María y Mike James

La región de las Antillas se encuentra en el Mar Caribe y se distingue por ser un área relativamente pequeña en comparación con las islas del Caribe Español, que son Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, que también reciben el nombre de Antillas Mayores. Sin embargo, estas pequeñas islas o Antillas Menores tienen una importancia económica y política interesante, además de ser una región multicultural, donde se encuentran cuatro culturas principales que hablan de todo una historia de colonización y explotación europea, con el inhumano y cruel esclavismo y la política imperial de dividir y gobernar en esta región.

Las lenguas oficiales de esta región caribeña nos dan una idea del pasado y presente colonial:

- a) Holandés 3%, (5 pequeñas islas, todavía ligadas a Holanda).
- b) Inglés 16%, (14 países que se han independizando del Reino Unido, y que empezaron a independizarse hace 50 años pero que varios siguen siendo territorios dependientes del Reino Unido).
- c) Francés/criollo 19% (4 islas, Haití siendo independiente y 3 que son departamentos de Francia) y
- d) Español 62%, (2 países independientes y Puerto Rico que es un Estado Libre Asociado con los EE.UU.)

Este pasado colonial trajo como consecuencia una población multicultural. Cuando en 1834 se abolió la esclavitud, en los territorios con más extensión territorial los ex-esclavos se negaron a continuar trabajando en las plantaciones de la caña de azúcar por míseros salarios que les ofrecían. El Imperio Inglés recurrió a sus colonias alrededor del mundo para traer trabajadores con el sistema de Contratación. Así llegó gente de la India, China, Portugal e Inglaterra a trabajar por salarios bajos creando animosidad entre la población negra que no tuvo esperanza de obtener trabajo con mejores salarios. Esta situación se dio en Guyana, país del tamaño de Gran Bretaña, y Trinidad y Tobago, que no es tan pequeña como las otras islas.

Por lo tanto, como herencia de este pasado colonial tenemos una población de ascendencia racial de mayor a menor número: africana, hindú, blanca, china, indígena y el mestizaje de todas estas razas. Esto nos trae a considerar los problemas raciales en la región que son más persistentes allí que en otras partes del Continente. Algunas conclusiones de estudios sugieren una persistencia sutil de discriminación racial y que podría ser porque la gente ha llegado a aceptarlo. El poder financiero,

en gran parte en manos de minorías blancas, se debe a patrones de poder económico que no han cambiado mucho desde el esclavismo. La discriminación racial a personas de ascendencia africana se vincula a las diferentes tonalidades de color de su piel, la pobreza y el control de los recursos económicos.

Este panorama en sí mismo nos da una idea de la gran diversidad cultural en medio de un turbulento pasado histórico común, en el que la población ha sobrevivido; ahora encontramos que la situación económica social de algunos países de las Antillas Menores ha superado a muchos de los grandes países del Continente en diferentes áreas de desarrollo.

En el hemisferio vemos que en los primeros 10 sitios del Índice de Desarrollo Humano de la ONU, después de Chile y Argentina, se encuentran Barbados, Las Bahamas, Antigua y Barbuda y Trinidad y Tobago.

Es importante destacar el estatus de la mujer en la región: Las Bahamas tiene el primer lugar mundial por participación ciudadana de la mujer, cerrando la brecha de género en 91% en los últimos seis años en la participación económica y las oportunidades, la

educación, el empoderamiento político, la salud y la sobrevivencia.

El mejor lugar para ser mujer periodista, así como para los empleos altamente calificados, es Jamaica que tiene la tasa más alta de mujeres legisladoras, funcionarias de alto rango y gerentes. Casi 60% de estos roles son ocupados por mujeres. El Reino Unido ocupa el lugar 35° en este sondeo mundial.

Por otro lado, en relación con lo negativo, la ONU, en su Informe de 2012, reportó que tres países del Caribe se encuentran dentro de los 10 primeros lugares del mundo con las tasas más altas en violaciones sexuales y abusos contra la mujer.

Teniendo en cuenta este contexto, vamos a ver a grandes líneas el trayecto de la Palabra de Dios en la vida de la Conferencia Episcopal de las Antillas (AEC). Dado el antecedente histórico, la Iglesia estatal inglesa llegó con los colonizadores y ha tenido un papel preponderante así como las demás Iglesias protestantes. Por lo tanto la iglesia Católica es minoritaria en casi todos los países de la AEC.

La Conferencia tiene 21 unidades eclesiales: 5 Arquidiócesis, 14 Diócesis y 2 Misiones independien-

tes. La población total es de 8.1 millones de habitantes, de la cual 2.1 millones son católicos, en las islas y territorios de habla inglesa, francesa y holandesa de la región. En las islas de habla inglesa la población católica va descendiendo de un 80% en Dominica y Sta. Lucía hasta un 3% en Jamaica. Las Iglesias tradicionales protestantes han disminuido mucho en las últimas décadas y las evangélicas pentecostales han crecido notablemente en toda la región.

Por el antecedente histórico de la Iglesia Anglicana y las demás protestantes, la población ha estado familiarizada con la Biblia y citas de la Biblia, no así los católicos por nuestro pasado más basado en los sacramentos, las devociones, etc. pero no en la lectura de la Biblia. Esto aun después del Concilio Vaticano II, en el cual la Constitución Dei Verbum estableció la gran importancia de la Biblia en la vida de todas/os las/os fieles. Sin embargo, se ha desarrollado el apostolado bíblico, los círculos bíblicos, algunos cursos formales de Biblia en algunas diócesis, aumentando el interés por la Biblia y el contacto con ella en las Eucaristías.

Hace un año que ha llegado a la región, a través de CELAM-CEBIPAL el movimiento/programa Animación Bíblica de la Pastoral

(ABP), que se inspira en la renovación bíblica que precedió al Concilio Vaticano II, y se consolidó con la Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina Dei Verbum en 1965. Después en 2007 el Documento de Aparecida y en 2010 la Exhortación Post-sinodal “Verbum Domini” del Papa Benedicto XVI, donde se establece la definición y las implicaciones de la Animación Bíblica de Pastoral (ABP):

“En este sentido, el Sínodo ha invitado a hacer un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como *animación bíblica de toda la pastoral*»”.

“Esto no significa añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, parroquias, asociaciones y movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra”.

Así, puesto que «la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo», la animación bíblica de toda la pastoral ordinaria y ex-

traordinaria llevará a un mayor conocimiento de la persona de Cristo, revelador del Padre y plenitud de la revelación divina” (VD 73).

Los Obispos de la AEC han tomado la ABP como prioridad pastoral para 2013-2015 en la Nueva Evangelización, con especial hincapié en la profundización de la apreciación y la comprensión de la Palabra de Dios, y de la profesión y expresión de la fe de todo el Pueblo de Dios.

Los Obispos resolvieron que se estableciera un Comité Especial encargado de la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP) en la AEC. Sus objetivos incluyen la organización y realización de seminarios de ABP en las diócesis interesadas, la distribución de información pertinente sobre ABP y guías de estudio bíblico sólidas y sencillas, las oportunidades de formación para los catequistas, religiosas/os, diáconos, sacerdotes, etc. en ABP; la coordinación de la traducción del material ABP útil para las comunidades ya ampliamente disponible y utilizado en las diócesis y parroquias en América Latina y difundir la lectura orante de la Lectio Divina.

Se han enviado obispos, sacerdotes y laicos a los talleres ABP

que organiza CELAM-CEBIPAL y éstos a su vez han estado ofreciendo talleres ABP en sus diferentes diócesis como Sta. Lucía, con la participación de 72 personas, 4 Obispos, sacerdotes y laicos delegados de 4 diócesis. En Trinidad y Tobago se tuvo un Encuentro ABP para todos los delegados de las 21 diócesis de la AEC, que a su vez han formado equipos ABP en cada una de sus diócesis y ya han empezado su función multiplicadora al tener Encuentros ABP en sus propias parroquias.

La AEC también envió a 11 participantes incluyendo dos Obispos, sacerdotes y laicos, al primer Congreso ABP de América Latina y el Caribe en agosto de 2013 en Lima, Perú.

También se llevó a cabo un Seminario Diocesano de administración en Guyana en marzo 2014 con la participación de más de 200 personas. En este seminario se pidió al equipo ABP de la AEC presentarla, ya se ha establecido un equipo ABP en ese país.

Otro Encuentro ABP se realizó en Barbados en abril de 2014 con la participación de todos los

sacerdotes de la diócesis y 45 líderes de ministerios pastorales clave. Los participantes elaboraron proyectos ABP y se formó el Equipo ABP de la Diócesis.

Los católicos del Caribe, como ya lo hemos dicho antes, son parte de una sociedad que es predominantemente protestante o evangélica, donde la gente está muy familiarizada con las versiones y citas de la Biblia. Sin embargo se ha constatado, por la respuesta positiva a los Encuentros ABP, que entre los católicos y los demás miembros de la sociedad hay un hambre tremenda de la Palabra de Dios, un deseo de acercamiento a fin de tener un encuentro personal y comunitario con Jesús, la Palabra viva de Dios.

Podemos decir que con los programas de la ABP, que han tenido tan buena aceptación y se han extendido tan rápidamente en el transcurso de este año entre el clero, las/os religiosas/os y el laicado, se está respondiendo a esa profunda hambre de la Palabra de Dios y del encuentro personal con Jesús y con los demás en la región. Oremos al Señor por este pequeño rincón del Continente.